



**Septenario Ntro. Padre Jesús Nazareno
QUE SE VENERA EN LA
IGLESIA DE SAN JUAN DE LETRÁN**

DÍA SEXTO

¡Oh amantísimo Jesús mío! Que por el infinito amor que me tienes quisiste venir al mundo a padecer muerte afrentosa para librarme de la eterna, no dejando gota de sangre en tus venas que no sacrificaras por rescate de mi cautiverio: a mí me pesa de todo corazón haberte correspondido con tantas ingratitudes, ofendido tu bondad y despreciado tu preciosa sangre, pecando sin temor a tu Justicia, mi respeto a tu Majestad y grandeza. ¡Oh mi Dios! Y como me pesa de haberte ofendido por ser quien eres, y porque te amo sobre todas las cosas; y por eso quiero y propongo con tu divina gracia no pecar más, y confío que por tu Pasión y muerte me has de perdonar y dar gracia para seguir tus pasos con la Cruz de la penitencia, hasta subir a gozar de tu compañía en el monte de la Gloria. AMÉN

Considera como olvidando las penas el divino Nazareno en el último término de su jornada, hace alto en aquella amarga calle; para consolar unas mujeres que viéndole hecho un retablo de dolores, ignominias y afrentas, lloraban diciendo: ay de nosotras, que siendo vos el remedio de todos nuestros males, os ha puesto la envidia esa Cruz en los hombros, y en el cuello esas duras cuerdas, y esas crueles heridas, en todo vuestro cuerpo, con que vais tan lastimado, que despertáis sentimientos al corazón más duro, y dignándose el Señor de responderles, dice así: No me lloréis a mí, llorad sobre vosotras y vuestros hijos, pues sois el motivo de mi muerte; y si en mí que soy justo se hace esta justicia por el cargo que me hice de pagar por vosotras, qué justicia se hará en quien tantas culpas comete si no hace verdadera penitencia? Oh alma mía ¡Pide al Señor te dé verdaderas lágrimas de contrición para seguir las sendas de la perfección.

PREGUNTAS

1. ¿Tengo lágrimas de contrición que Son las que quiere el divino Nazareno, o son las que solo tengo de compasión?
2. ¿Sí en mi vida no me debe mi Dios un suspiro de su Pasión, no sé qué cosa sea el dolor perfecto de los pecados: dónde iré por él a [a horade la muerte?
3. ¿Sí aunque no está en mi mano la contrición por ser acto sobrenatural, cómo l10 solicito ni procura ejercitarme en ella para acertar-en la muerte a hacer un acto de contrición perfecto?

Se rezarán seis Padre nuestros y seis Ave Marías

ORACIÓN

Oh dulcísimo amor mío, divino Jesús y amante dueño de mi alma, dónde iré a sacar lágrima de sangre para borrar los muchos pecados míos? Quién me dará lágrimas de penitencia para ablandar la dureza de mí razón! Quién pudiera derramar tantas lágrimas como gotas de agua tiene el mar! Suplan Señor las faltas de mi llanto aquellas lágrimas con que tantas veces llorasteis nuestras culpas para merecemos el perdón. Dame una gota para saber sentir el peso de mis pecados, y por las lágrimas de tu Madre Santísima, con que regó la calle de la Amargura, te suplico me des un dolor de mis culpas ahora y en la hora de mi muerte, que me haga el corazón pedazos de haber ofendido a un Dios tan bueno.

AMÉN